

---

## SOLEDAD EN LA MATERNIDAD

---

*Bibiana Maza*

### Resumen

*Vamos a enfocar la Maternidad desde las siguientes perspectivas: la primera en relación con la historia personal, la segunda concierne a la maternidad en general y las vivencias que genera y la tercera una breve aproximación al ambiente medical y para terminar el diálogo necesario para la contención, la expresión y el vínculo. Reflexiones y experiencias a partir del trabajo de la institución La Casa de la Familia en torno al trabajo de acogida con niños, sus familias y en la Maternidad de Lima*

### Abstract

*Maternity is here focused through three perspectives. The first one relates to personal data, the second one concerns maternity in general and its experiences and the third perspective deals with the medical environment and the necessary dialogue to host mothers in a friendly way, listen to them and encourage the natural bond. Reflections and experiences from La Casa de la Familia's work are presented in relation to the way children and their families have been hosted at the Maternity Hospital in Lima.*

**PALABRAS CLAVES:** Mujer, Maternidad, Fragilidad

**KEYWORDS:** Woman, Maternity, Frailty

---

### Reseña de la Autora:

**BIBIANA MAZA.** Psicóloga. Psicoanalista. Promotora de la institución "La Casa de la Familia".

## **SOLEDAD EN LA MATERNIDAD**

Me puedo referir a Soledad, como a Juana, María, Teresa etc. mujeres que llevan su propia historia personal y que determinará como cada una de ellas afrontará su maternidad. Para María y Teresa el buen vínculo con sus padres y una historia suficientemente buena les permite llegar a la maternidad con una vivencia interna de mayor seguridad. En cambio, Juana y Soledad cuyas vidas han estado marcadas por separaciones tempranas, abandonos y carencias afectivas, la gestación de una nueva vida las confronta a vivencias de angustia y confusión.

El desarraigo social y la precariedad económica de muchas mujeres que llegan a dar a luz en la Maternidad de Lima las ubica en la situación de Juana y Soledad.

La existencia de familia y pareja es un importante sostén para esas jóvenes y mujeres; pero si también están ausentes uno u otro, la situación es muy compleja.

La joven frente al desamparo o incomunicación familiar busca afecto y compañía en sus pares y repite en su persona el abandono y descuido maternal.

En esta situación la joven madre y su recién nacido están desolados con las consecuentes interferencias para el desarrollo emocional de ambos. La madre está tan confundida que no puede ocuparse ni pensar en su bebé, y éste puede llegar a sentir sensaciones de miedo, vacío, pánico. Aquí recordemos los conceptos de Bion sobre la capacidad de "reverie" de la madre y el terror sin nombre del pequeño niño.

## **MATERNIDAD Y CALIDAD EN LOS AFECTOS.**

La maternidad despierta recuerdos y huellas - conscientes o inconscientes- que fueron dejando nuestros primeros vínculos afectivos.

La vida psíquica no puede ser indiferente a un evento -tal vez el más significativo de nuestra existencia- que es el de transmitir la vida. Es por eso que la maternidad está tan impregnada de recuerdos, emociones o vacíos que marcaron la infancia desde, incluso, nuestra gestación.

El proceso de crecimiento, el aprender a vivir es una tarea difícil para todos y puede ser complejísima para muchos. Incluso en algún momento de nuestra vida

hemos podido sentir sensaciones extremas como el temor a morir, a hundirse. Es por eso que la maternidad, momento crucial en nuestras vidas, conlleva momentos de alegría y satisfacción como también de angustia, soledad y sentimientos ambivalentes.

Si las experiencias que marcaron nuestra infancia influyen en nuestras vidas, con más razón estarán más presentes en momentos nuevos, difíciles y de cambio como es el de ser madre o padre. Es por esto que hablamos de la Fragilidad Maternal y es cuando la mujer va a necesitar mayor apoyo y compañía del ambiente familiar, e institucional cuando se encuentra dando a luz.

En relación a este tema Daniel Stern se refiere a la Constelación Maternal Primaria en la que la madre tiene una particular organización psicológica y que por lo tanto necesita, especialmente, de la colaboración de su propia madre.

El evento feliz del nacimiento impide muchas veces poder hablar a la joven madre de sus inquietudes, temores y sentimientos agresivos. Después que da a luz el bebé se convierte en el centro de las atenciones y la mamá no tiene a quien dirigirse para expresarle sus sentimientos ambivalentes.

Asumir la paternidad o la maternidad implica muchas vicisitudes, desde el cambio generacional ya que uno deja de ser exclusivamente hijo o hija y se convierte en papá o mamá. El embarazo y el nacimiento de un niño trae sorpresas y cambios entre lo que uno pudo imaginar o desear y lo que sucede realmente.

Los padres pueden encontrarse desconcertados frente a su recién nacido sin saber como responder a las demandas del pequeño. Las fantasías que uno tenía sobre su propia imagen como padre y madre varían, el bebé puede ser diferente de como uno lo imaginó, surge la angustia y la desesperación en los padres generándose dificultades en su paternidad y actitudes impulsivas.

Hay mamás que muestran desinterés o rechazo por sus bebés. Lo cual nos lleva a pensar en los duelos, carencias o abandonos que ellas mismas debieron tener en su infancia respecto a sus objetos primarios. En esta situación se puede pensar en una fragilidad psíquica como consecuencia de no haber tenido una presencia interna que le de seguridad y sentimiento de integridad. Las vivencias de soledad y vacío no les permite retener en su pensamiento a su pequeño niño y por

lo tanto brindar los cuidados afectivos y el holding necesarios para la salud psíquica del recién nacido.

## **HOSPITAL Y MATERNIDAD.**

En general en el ámbito medical, y no me refiero sólo a la Maternidad de Lima, se conoce poco la relevancia de los aspectos psicológicos y emocionales implicados en la maternidad. La mayor atención durante todo el proceso desde la gestación, parto y puerperio está dada a los cuidados en la salud física de la mamá y el bebé, lo cual está muy bien, pero debería incluirse una mayor atención y preocupación por la salud psíquica, incluso en el servicio para prematuros.

El personal de psicología de la Maternidad de Lima no puede abarcar la gran población de gestantes que durante su estadía y por su estado están más en contacto con el personal médico. Población que por sus características socio-económicas está en mayor situación de riesgo psíquico y físico.

Cabría hacerse una pregunta sobre si la significación de dar a luz y lo que implica a nivel emocional no tocaría también la sensibilidad y recuerdos del personal médico que tiene que tener una actitud defensiva para no alterar su performance??. Una respuesta afirmativa nos llevaría a sostener que la toma en cuenta y mayor apoyo a sus propios sentimientos los llevaría a tener una actitud más empática vis a vis de las de sus pacientes. Y lo menciono ya que por ejemplo una conversación -aunque informal- con una enfermera, que bañaba a un bebé, sobre su vida particular o familiar generó en ella una actitud más jovial.

Los hospitales están aún muy lejos de rodear de cuidados más integrales a las madres. Ciertas maneras de atender el cuerpo parecen tener connotaciones sádicas (afeitar, cortar, hincar, etc.) y las mujeres pueden sentirse muy solas y desprotegidas, lo cual contrasta con el ritual del nacimiento en algunas tribus ( A. Bouchart-Godard "Como asumir (por su cuenta) el nacimiento") en las cuales la mujer da a luz de pie sujetándose a un palo, rodeada por la colectividad simbolizando un útero protector, todos en silencio para no atraer los malos espíritus, y el bebé es purificado. Mientras el padre sale en cacería ritual para así ser reconocido en tanto padre de ese bebé. Permitiendo de esta manera el nacimiento simbólico de niños y padres.

Nuestro trabajo en la Maternidad de Lima intenta aportar en esos momentos de peligro y fragilidad psíquica, colaborando para que el nacimiento no sólo sea físico, sino también un acto simbólico y de pensamiento integrador.

## **DIÁLOGO EN LA MATERNIDAD DE LIMA.**

El diálogo con las mamás tiene como objetivo principal el de favorecer la expresión de vivencias y afectos, cuales sean, con la finalidad de prevenir, de apoyar y de fortalecer la relación de la madre con su recién nacido. Ayudando de esta manera a la madre a nacer como tal.

En los centros de acogida como en La Casa de la Familia la manera de acoger y dialogar con las familias tiene su ética particular ya que se trata de un espacio diferente al del consultorio. Esta manera particular la aplicamos también en la Maternidad de Lima. Aunque es importante subrayar que Daniel Stern propone una acogida parecida aun en un encuadre terapéutico, debido a la Constelación Maternal primaria.

El diálogo consiste en escuchar y comprender (sentir) lo que está pasando para así poder decir palabras que permitan a la mamá ponerse en contacto con lo que está sintiendo y establecer una continuidad entre el antes y el después.

Este diálogo tiene las mismas características del que se da en la Casa de la Familia, ya que se trata de acoger a la madre y su bebé respetando su manera particular de ser y de vincularse, sin juzgar, ni dar consejos y más bien valorar, apoyar y relevar todo lo bueno que podemos remarcar en la madre y en el lactante. Así como también expresar los sentimientos que existen ya sean de alegría, de sufrimiento o agresión. Aquí es importante subrayar que toda palabra que decimos debe ser verdadera.

Bastan algunas preguntas cordiales para invitar a hablar, si bien lo quiere la mamá. Un cómo esta, cómo se siente, quién ha venido a verla, cómo se ha sentido en su parto, son suficientes para abrir una comunicación de muchas historias, duelos, soledades, alegrías, miedos, etc, que si no fuesen verbalizados y bien acogidos pueden originar dificultades en el vínculo mamá-bebé. Se trata de acoger para prevenir que un mal comienzo sea el punto de partida de desencuentros.

Es un diálogo breve ya que sólo vemos a la mamá unos minutos una sola vez, nos preguntamos ¿Es posible apoyar y fortalecer en ese corto tiempo? Recordemos la fragilidad maternal y el particular estado emocional de la mamá para pensar que una acogida empática puede tener una repercusión importante.

A su vez, también, podemos reflexionar e interrogarnos sobre los alcances de la presencia de un intermediario, un tercero, que va a permitir con su mirada y su voz una relación transferencial que brinde seguridad y valoración logrando así que la mamá pueda mirar y sostener a su bebé.

Así como en La Casa de la Familia acoger, por ejemplo, a Marta, escuchar su historia y su situación actual, relevar su esfuerzo como mamá y el lindo niño que tiene y en alguna oportunidad hacerle una pregunta sobre si ella piensa que su inquietud de tener demasiado sueño y no poder levantarse en la mañana tiene relación con lo que me está contando. Constituyen nuestra acogida que van a permitirle entender, unir pasado y presente y a su vez, sentirse comprendida, también maternada y sostenida. Después del diálogo esta mamá, que tiene una actitud distante con su hijo, comienza a mirarlo, lo abraza y juega con él. Como si el hecho de sentirse contenida y valorada le permite a su vez maternar a su hijo.

En la Maternidad puede suceder lo mismo, a pesar de la brevedad del encuentro, y en un sin fin de oportunidades nos hemos emocionado del resultado.

La palabra, la escucha tiene efectos de curación y restablecimiento de las funciones protectoras de la piel (Didier Anzieu en “El Yo Piel”). No sólo hablamos con la mamá, sino también al lactante y al niño y nos dirigimos a él directamente.

Francoise Dolto inventó el hablar a los bebés. Que ellos comprendan o no el sentido, no es lo más importante. Pero lo que si sabemos es que produce cambios.

Como dice Catherine Mathelin en “La Sonrisa de la Gioconda”: “Todos los humanos tienen necesidad de comunicación. La extrema inmadurez no parece hacer imposible al pequeño niño el deseo de ser entendido por un otro”.

Hablar a un bebé de lo que pueda estar sucediendo en relación a su propia historia, como por ejemplo decirle lo triste que puede estar él y su mamá porque el

papá no está ahí con ellos, o expresarle cuanto le duele, le va a producir alivio y lo vemos reflejado en que puede ponerse a dormir o calmar su llanto. A propósito de prematuros, Catherine Mathelin nos refiere que estos pequeños parecen ser muy sensibles a la verdad de lo que se les dice, como si el reconocimiento del drama que ellos están viviendo les diese el coraje de sobreponerse a sus dificultades.

Señora, cómo se llama su bebito; o si es una adolescente, cómo se llama tu bebito. - Se llama Erik. Erik que contento te debes sentir en los brazos de tu mamá tomando esa rica leche. O con otro bebé: Rosalinda ya vas a poder dormir cuando tu mami te hable, porque tu conoces la voz de tu mamá. A otro bebito: tu mamá ya va ir pensando en un nombre para ti, ella me está contando que ha pasado muchos momentos difíciles pero ahora ya no se va a sentir sola porque estas tú.

Fortalecer, valorar y acoger a la madre es poder unir, vincular, integrar para que la vida pueda existir.